

OPEN SEAT



55.º GODÓ

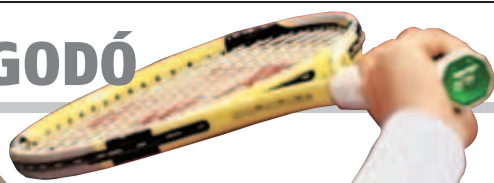
LAS PRINCIPALES AMENAZAS PARA NADAL

4

DAVIDENKO

25 años. Logró 5 de sus 10 títulos la temporada pasada

Alcanzó las semifinales del trofeo en el 2005



6

ROBREDO

24 años. Su palmarés está adornado con cuatro títulos

Ganó el trofeo en el 2004 y perdió la final con Nadal en el 2006



12

NALBANDIÁN

25 años. Rey de la Copa Masters en el 2005, ha ganado cuatro títulos más

Su mejor participación en Barcelona fue el 2004, cuando llegó a cuartos

Asalto al trono

Nikolai Davidenko, Tommy Robredo y David Nalbandián forman un trío de príncipes dispuestos a desbancar al rey Nadal

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ Barcelona

Agarrados a la tierra, sacrificados, auténticos escultores de sus triunfos golpe a golpe, carrera a carrera, hora a hora, partido a partido, Nikolai Davidenko, Tommy Robredo y David Nalbandián aparecen por el horizonte como los adversarios de más envidia del rey Rafael Nadal. Los tres llegan a Barcelona con un desafío en sus alforjas. Desde continuar exhibiendo un nivel de regularidad sólo para maratonianos, caso de Davidenko, a encontrar el ritmo de competición, caso de Nalbandián. Entre ellos un Robredo con hambre para revalidar un título que conquistó en el 2004 y del que solamente le privó Nadal en la última final.

Con ellos se puede disfrutar, se puede sufrir y se puede palpar con toda la emoción del tenis de polvo de ladrillo como diría un argentino como Nalbandián. Viéndolos jugar hay que poner el cuentakilómetros a cero y disponerse a recorrer un largo camino con un arco iris de sensaciones. Si no, que le pregunten a Davidenko. El ruso fue el tenista de elite que más torneos disputó en el 2006, con 32, logró 68 victorias y completó su mejor temporada con 5 títulos, de los 10 que hay en su historial, en 7 finales. Siempre con el gesto adusto, impenetrable, frío como un témpano pero sólido como una tonelada de acero, el cuarto del mundo va cimentando un palmarés que ya da gusto, aunque todavía anda lejos de la hoja de servicios del que fue su ídolo de infancia, la leyenda checa Ivan Lendl.

Será la quinta participación de Davidenko en Barcelona. Ya se ha convertido en un clásico del trofeo, donde alcanzó las semifinales en el 2005 y los cuartos en el 2003. Este año quiere dar un paso más y plantarse, como mínimo en la final, tras un inicio de curso no tan exitoso como el anterior. Sus resultados más reseñables este año son las semifinales de Rotterdam y Doha y los cuartos del Open de Australia. Amante del hockey hielo, del fútbol y de

Dentro de la elite

Son tres 'top ten' habituales con objetivos distintos: el de Davidenko mantener un nivel de regularidad tremendo, el de Robredo reconquistar un trofeo que ganó en el 2004, y el de Nalbandián recuperar sus mejores prestaciones

Sacrificio y arte

El ruso, el catalán y el argentino son jugadores esculpidos a base de esfuerzo y que dominan con mano firme el arte de la tierra batida

La dureza del torneo de Montecarlo

El de Montecarlo está resultando un torneo muy duro este año, como demuestran los numerosos abandonos que ha sufrido en los últimos días y que pueden afectar a la prueba barcelonesa. El Masters Series ha visto como se retiraban por problemas físicos cuatro tenistas: el mallorquín Carlos Moyà, el francés Gael Monfils, el argentino David Nalbandián y el murciano Nicolás Pietrangeli. Un quinto elemento, el jugador escocés Andy Murray, ni siquiera pudo comenzar su encuentro por unos problemas de espalda que se originaron el pasado lunes durante un partido de dobles en el que formaba pareja con su hermano Jamie.

pasarse días enteros esperando que los peces piquen en su caña de pescar, Davidenko viene dispuesto a exprimirse sin regatear esfuerzos.

Aunque para esfuerzos los de Robredo. Una persona que ve la luz el día del Trabajo puede quedar marcada para toda la vida, y su destino, unido para siempre a la terapia de la laboriosidad. Así ha sido la vida tenística del jugador de Hostalric. Siempre mejorando centímetro a centímetro, sin grandes oscilaciones, con la imponente seguridad del convencimiento.

Con esos ingredientes se catapultó en el 2006 entre los diez mejores del mundo hasta terminar por vez primera un año en el top ten, lo que le valió para debutar en una Copa Masters y para lograr en Hamburgo su primer Masters Series. Tras alcanzar la final de Auckland y los cuartos en Miami, Rotterdam y en el Open de Australia, Robredo, sexto del mundo, busca ampliar un currículum en el que brillan cuatro títulos. Lo quiere hacer en un Open Seat-Trofeo Conde Godó que conoce como la palma de su mano. No en vano será su octava presencia en una competición que siempre ha servido como escuela de elite para las promesas españolas, y también para las perlas de otros lares, como Nalbandián.

El tenista de Unquillo, o Un-qui-llo como le gustaba remarcar con cariño al argentino cuando comenzó a figurar como cabeza de serie en el trofeo, en el 2002, persigue volver cuanto antes a su territorio habitual, el de los diez primeros del ranking (ahora es el 12), el de los hombres capaces de doblegar a Federer, como hizo en el más prestigioso de sus cinco títulos, la Copa Masters del 2005. Tenista todoterreno, este hincha del River Plate ha disputado sólo trece partidos en el 2007. Si consigue mandar al limbo sus problemas físicos, Nalbandián hará disfrutar al público en su cuarta participación en Barcelona. Dentro de una camada argentina que parecía que iba a comerse el mundo y que ha ido reculando, es el jugador más solvente, el más eficaz y el más sólido. Cuestión de mentalidad.●

OPINIÓN



MIGUEL ÁNGEL ZUBIARRAIN

Por encima

El Godó atesora muchos logros importantes en su larga historia. Nosotros queremos destacar lo que entendemos que es el mayor mérito del torneo. Es algo que se da en los Grand Slam, pero que en la categoría del torneo barcelonés es algo único en el mundo. El gran mérito del torneo es estar por encima de todas las cosas y pase lo que pase y caiga quien caiga sobrevivirá a todos los cambios que se produzcan en el circuito profesional.

El Godó sigue ahí, con grandes jugadores, a los que a veces hemos criticado por haberse caído del cuadro en el último momento, y con tenistas que están muy atrás en el ranking, pero que siempre han luchado a brazo partido porque en multitud de ocasiones han sido jugadores españoles capaces de dar un disgusto al más pintado. Lo normal en el Godó, con Sampras o sin él, con Becker o sin él, con Agassi o sin él y con un largo etcétera de tenistas que podríamos nombrar, es que el título siempre se lo jueguen dos españoles o un español y un ídolo venido de fuera como Lendl, Wilander, Vilas o Edberg, por poner algunos casos, y eso es lo que los aficionados desean y luego si gana el español mejor que mejor.

Por fortuna para el Godó, nuestros jugadores son los mejores sobre la tierra batida y con ellos el espectáculo está garantizado. No nos engañemos, en muchas ocasiones, los nombres rimbombantes especialistas en el saque y la volea se apuntaban a Barcelona casi obligados por su patrocinador, para en el último momento dar la espantada porque les surgía algún problema, como podía ser el saber que para ganar tendrían que sudar sangre midiéndose con jugadores españoles.

En el Real Club de Tenis Barcelona todos saben de tenis y conocen los nombres de los ídolos extranjeros de las últimas temporadas, pero a quienes quieren como a hijos es a los Sánchez Vicario, Bruguera, Costa, Berasategui, Ferrero, Mantilla, Nadal, Moyà y muchos más, que fueron los que hicieron crecer a un torneo que no sufre ni padece con los desertores. Pudo y quizás debió haber crecido más, o quizás no, ya que hubiera tenido que cambiar de escenario y no sería igual de entrañable. Pudo ser un Super 9 y a lo mejor haberse convertido en un Masters Series, pero pese a declinar esa posibilidad sigue vivo.●

Especialista en tenis de la cadena Ser